



EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

CONDICIONES.—Saldrá por ahora todos los domingos.—La correspondencia se dirige al Director D. JUAN GARCÍA NIETO.—No se devuelven los escritos.

SUSCRIPCIONES.—En BEJAR, 4 reales trimestre.—Fuera de Bejar, 5 reales, dirigiéndose al Administrador D. ANSELMO GARCÍA OLLEROS, calle Mayor.

SECCION EDITORIAL.

LA RENDICION DE CARTAGENA.

La *Gaceta* del día 12 nos anuncia la fausta nueva de la rendición de la plaza de Cartagena, y á estas fechas la bandera símbolo del orden, de la libertad y de la patria ondea ya dentro de los muros de tan infortunada ciudad.

Seis meses de continuos desastres, para una de nuestras más ricas y florecientes poblaciones; desolacion, luto y ruina para millares de familias, que abundando antes en lo superfluo, no les quedará hoy otro recurso ni otra proteccion, que el recurso y proteccion que quiera prestarles la sociedad compasiva; deshonor y baldon para una patria digna por tantos títulos de que sus hijos le procuraran mayor gloria. Hé aquí el triste legado que deja en pos de si esa lucha insensata y temeraria resistencia de unos cuantos, que llamándose españoles, no han previsto tal vez los inmensos males que á su patria han causado.

¿Pero á qué detenernos en lúgubres lamentaciones?

No debemos ensañarnos con los causantes, ni queremos acibarar más la suerte de las victimas. Solo deseamos que los políticos de todos los matices aprendan, y sea esto bastante á hacerlos deponer sus aspiraciones personales, para dedicar su atencion á los sagrados intereses generales que les están encomendados, constituyendo algo estable que ponga coto á tanto cúmulo de insurrecciones y motines como venimos presenciando.

Es preciso tener en cuenta que llevamos seis años de gobiernos transitorios, á través de los cuales el egoísmo, las miserias y la ambicion han sido antepuestos al desinterés y al patriotismo. Tiempo es ya de dar una satisfaccion cumplida á esta sociedad

tan perturbada. Concluyan de una vez para siempre las rivalidades, y demos al olvido antiguas denominaciones, pues antes que todo somos españoles, y es necesario que estrechando los lazos de union formemos un partido de ancha base, dando en el entrada, sin suspicacia ni recelos, á todos los que, quieran patria, libertad y orden.

En este partido que pedimos, dicho se está que quisiéramos ver figurar los hombres que formaban el último gobierno republicano. Sus relevantes dotes de hombres de Estado, sus rectas intenciones y enérgica entereza con que dirigieron los destinos del pais durante su mando, son títulos más que suficientes para ocupar un puesto, y por cierto no el menos elevado, en el gran consorcio de los partidos, para sacar á salvo y poner término á las desdichas de nuestra querida patria.

A. G. OLLEROS.

UN RECUERDO Á LOS PADRES.

La razon y la historia nos enseñan de una manera incontestable, que en primer lugar se forma la familia; despues la reunion de varias familias constituyen lo que llamamos tribu; luego de la agrupacion de diferentes tribus resulta el pueblo, y mas tarde, reuniéndose los pueblos, constituyen la nacion: he aquí el origen de la sociedad civil; pero esta sociedad no tendria vida, seria un ente ideal y fantástico, si la sociedad doméstica no fuera la encargada de dar fuerza y vigor á la sociedad civil: luego la sociedad doméstica es la piedra fundamental sobre la que descansa el vasto edificio de la sociedad civil; luego nada hay en aquella bueno o malo que no lo sea del mismo modo para esta. Dios que gobierna el mundo con infinita sabiduria dirigiendo todas las

cosas á su fin, ha provisto á la sociedad general de un principio permanente de vida, imprimiendo en el corazon de los jefes de la familia un sentimiento de ternura y de amor hácia los seres que les deben la existencia. De esta manera, cuando los padres, amando entrañablemente á sus hijos les procuran todo géneros de bienes con incansable afán, entonces mismo están cuidando de la sociedad, aunque estén lejos de su memoria. Cuando no perdonan gastos y privaciones por dar á los hijos una instruccion sólida y provechosa, entonces mismo están preparando á la sociedad un hombre de letras que ha de darla gloria. Cuando en el desmantelado y humilde albergue del aldeano se cria y crece á la sombra de los cuidados paternales el niño rústico, que asiste á la escuela y á la iglesia, para aprender el catecismo y oír la cariñosa voz de su pastor, entonces se educa para el estado un honrado ciudadano ó un soldado valiente y fiel. Cuando un padre sacrifica su fortuna para que su hijo se dedique á la carrera del foro, ó de la iglesia, entonces la sociedad fija sus ojos en el que puede ser un buen magistrado y la iglesia en el que será un gran sacerdote: de donde resulta que el bien público está identificado con las más intimas relaciones de la familia. Desgraciada sociedad si sus intereses no estuviesen tan unidos con las naturales afecciones del corazon!

Ahora bien; si los padres de familia olvidan los deberes que hace sagrados la religion é inviolables la naturaleza, si dejan que la planta crezca en torcida direccion, si permiten que en el alma del tierno niño, blanda y flexible como la cera, se imprima el sello del mal, podrá sucederles lo que al escultor que, que olvidándose de modelar previamente su trabajo no le ha sido posible esculpir con perfeccion tal ó cual imagen: escrito está que el hombre andará en su vejez los caui-

nos que ha aprendido en su juventud, y si esto sucede, calculad cuán deplorable suerte aguarda á esos seres desgraciados, á quienes el más criminal abandono por parte de sus padres ha lanzado en un camino de iniquidad y de muerte. Los vereis, niños todavía, viejos ya en la malicia. Los vereis, inocentes en la edad, abrumados con el peso de sus malas acciones. Los vereis ocultar un alma negra bajo un cuerpo que no ha acabado todavía de desarrollarse. Los vereis precipitarse hácia el crimen, cuando sus plantas débiles aún no pueden sostenerse. Los vereis en el primer periodo de la vida avanzándose ya hácia una temprana y prematura muerte. Sí, para estos desgraciados no ha habido, puede decirse, edad inocente: en su juvenil edad, serán soberbios, licenciosos y malhechores; el juego los conducirá á otros excesos; la lascivia secará en flor el árbol de su existencia; un crimen los arrastrará á otro crimen, y ciegos y sordos á todo lo que no sea satisfacer sus pasiones, no abrirán sus ojos mas que para verse en un lóbrego y oscuro calabozo, ni sus oídos si no para escuchar la sentencia del tribunal que los ha condenado.

Si los hijos mal educados han tenido la fortuna de librarse en su juventud de las manos de la justicia, llegan á la edad varonil abrumados de crímenes, y son ya malvados por hábito, homicidas por costumbre, y hombres dispuestos á cometer con la mayor indiferencia todo género de males. Avanzados ya á una vida tan desarreglada han olvidado las afecciones más generosas de la naturaleza, y ahogado el grito de los remordimientos; y por lo general cuesta mucho trabajo inspirarles sentimientos de dolor en sus horas postrimeras. ¡Oh! Si los padres pudieran oír á estos desgraciados en sus últimos momentos! El que escribe estos renglones ha tenido que pasar, no una vez sola, por el penoso trance de consolar y dirigir algunos de estos infelices hijos, y se le lícito manifestar que no ha encontrado uno que no haya hecho recaer su desgracia ó mala vida sobre los autores de sus días.

Comprendan sus deberes los padres de familia, pues contrarían todos los fines de Dios, de la naturaleza y de la sociedad educando mal á sus hijos. Dios tiene cierta predilección á los niños, los confía á la custodia de los ángeles que ven su faz adorable, y los mira con indecible ternura; luego será contrariar directamente á Dios cuando sus padres no tratan de fomentar su inocencia, su candor y su docilidad.

La naturaleza inspira un amor irresistible hacia los hijos, amor más fuerte que la muerte; luego contraria á la naturaleza el que los pone en la senda de todos los males así corporales como espirituales. La sociedad tiene, por fin, el bien común y el bien particular; luego los padres que educan mal á sus hijos, preparando de este modo perturbadores del bien común y del bien particular, resisten á la ley constante de la sociedad y, en cuanto está de su parte, deparan su ruina.

Los padres de familia, deben infundir desde luego el temor de Dios en sus hijos, inspirarles amor al trabajo (mision importante del hombre sobre la tierra) velar sobre sus costumbres y sobre las de aquellos que les rodean, ponerles en las manos libros de buena doctrina, evitar que se contagien con lecturas irreligiosas é inmorales, elegir maestros que reúnan la piedad á la ciencia, á fin de cimentarles en la religión católica única y exclusiva que hace la felicidad del hombre, y redoblar la vigilancia cuando las pasiones se despiertan en su corazón, porque entonces necesitan muy especialmente que les dirija un diestro piloto por este mar tan fecundo en naufragios. No hay que olvidar, sobre todo, que las primeras impresiones son casi indelebles en los niños; lo cual hará entender á los padres que deben abstenerse de ofrecerles malos ejemplos, porque en otro caso sería fomentar y alentar la inclinación corrompida que arrastra los hombres al vicio. En la educación de los niños debe alternar el rigor con la dulzura. Castigándolos siempre con dureza, toman odio á sus padres, y estando seguros de poder evitar el castigo, se entregan libremente á toda clase de desordenes.

Quando los padres hayan cumplido sus deberes relativamente á la educación de sus hijos, haciendo su propia felicidad y la del estado, entonces se verá cumplido á la letra el dicho del que es verdad por esencia: «Los niños son la corona de los ancianos»

CRISANTO RODRIGUEZ.

MISCELLANEA.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Madrid, 13 de Enero de 1874.

Sr. Director de EL PORVENIR:

Continuamos llamándonos republicanos según ha dispuesto el gobierno y aunque la mayoría inmensa del pueblo de Madrid, y creo que el de toda España, sea monárquica; tal impresión ha causado el ensayo de *república pura*: que no debemos llevar á

mal tal nombre, mientras los hombres del poder sigan la emprendida senda del orden, que éste, con monarquía ó república, fuerte es siempre de prosperidad y progreso para las naciones. La rendición de Cartagena, tan deseada, es uno de los primeros triunfos que la nueva situación ha alcanzado, y á nadie se le oculta la fuerza que este hecho da al gobierno, que en pocos días ha terminado lo que los gobiernos anteriores no pudieron conseguir en tantos meses. Es verdad que Salmerón, y Castelar sobre todo, llevaron frente á la plaza insurrecta los elementos necesarios para rendirla, pero en el ánimo de todos estaba que los republicanos de siempre no terminarían una insurrección que tiene su principio, después de todo, en las predicaciones funestas que ellos hicieron desde que la revolución de setiembre proclamó la monarquía como forma de gobierno para un país donde, según la certísima frase del inolvidable general Prim, no hay republicanos.

Los periódicos de esta le habrán enterado de que la cuestión de empleos ha producido en el seno del gobierno disidencias que creo no tienen gran importancia, porque los hombres del poder, con su práctica, no se han de dejar llevar de susceptibilidades que redundarían en perjuicio del país. Y crea V. que lo sucedido ahora es lo de siempre que hay cambio profundo de situación: que los antes caídos se creen con derecho á la reposición en sus destinos, y nada más. Estoy conforme, sin embargo, en que se haga una guerra sin descanso á la empleomanía, que es una de nuestras desgracias, y no la más pequeña, pero no á que por esto se haga al gobierno oposición por una cosa de la que no tiene culpa.

La entrada de los carlistas en Albacete impresionó bastante, porque no se los suponía tan audaces. Hicieron en él lo de costumbre: tomar todo el dinero posible, y á otra parte. Parece la guerra de los saltos... ¡Quiera Dios que pronto se vea España libre de esos bandidos escudados en una idea política, y que, cual otros vándalos, llevan por todas partes el incendio y el pillaje!

De teatros, el de la Opera lleva una temporada brillante. Todas las cantadas hasta hoy han sido triunfos para los artistas y grandes entradas para la empresa, que que bien los merece por sus esfuerzos en pró del arte lírico-dramático. *Los Hugonotes*, *El Profeta*, *La Favorita* y otras que se han puesto en escena han satisfecho completamente á los aficionados, que pasan oyendo á la Sassi, á la gran artista Edelsberg y á Estagno, Boccolini, Selva y David, ratos deliciosos. Sabe V. que hablando de música es pálido cuanto se diga, y por eso hago punto. Lo mejor es oirla.

La zarzuela *Ildara*, de gran espectáculo, no merece una reseña detallada. Un amigo, bastante inteligente, me decía de ella: «Han hecho una zarzuela para unas decoraciones, y no unas decoraciones para zarzuela.» A lo que yo contesté: «Como obra hecha para las Pascuas.» Sin embargo, debe verse. En el suntuoso, como han dado en llamarle, teatro de Apolo, se hace una obra de Campoamor, y que, como hija de su ingenio singular, se aparta mucho de las condiciones que debe tener una obra dedicada á la escena. En cuanto á su mérito literario, soy incompetente para juzgarle. Cuando oigo pronunciar el nombre

del eminente poeta-filósofo descubro con respeto mi cabeza, porque no me es dado hacer otra cosa. Se titula *El Honor*, y en los ilustrados periódicos de esta capital habrá visto el juicio crítico que de ella hacen. En el teatro Español se ensaya una comedia de magia, la que aseguran dejará muy atrás á las de su género ya conocidas. *Las Manzanas de oro* es su título; cuando se represente le daré cuenta detallada de ella. Los teatros de segundo orden, *Variadas*, *Estava*, etc., continúan llamando gran concurrencia, cosa que no debe extrañar, pues sabe lo aficionados que son los madrileños y las madrileñas á estos teatros donde por poco dinero se pasa el tiempo aunque el gusto se estrage. Y no más de teatros.

Antes de terminar, y á propósito de la noticia que leo en *EL PORVENIR*, de que los voluntarios de esa han salido á castigar los desmanes de los comunistas (?) de Gallegos de Solmiron, debo decirle que las personas que conocen nuestro pueblo, le tributan merecidos elogios por la conducta digna y honrada que desde Julio último viene observando. Hora era ya de que los que antes casi nos avergonzábamos de decir que éramos de ese pueblo, tal fama de alborotador y discolo tenia en España, podamos estar orgullosos de ser hijos de esa industriosa ciudad, por mí tan querida, y que hoy dá lecciones de sensatez á los pueblos mas pacíficos. Que continúe por ese camino, verdadero de progreso y de conveniencia local, que no le pesará nunca, antes bien se convencerá completamente de que así y solo así es como disfrutará una era tranquila de trabajo y de prosperidad por consiguiente, que es á lo que todo pueblo sensato debe aspirar. Creo que así sucederá gracias á sus dignas autoridades y al valiente batallón de Milicia que tantas pruebas desde su creación tiene dadas, de ser fiel guardador del órden y de los intereses de todos los vecinos de ese pueblo.

Una pregunta si no soy indiscreto. ¿La dama de ojos negros y palidas mejillas á quien se dirigen las cartas que leo con gran gusto en *EL PORVENIR*, habita tal vez en una villa no distante de esa? Creo Sr. Director que por aquí hemos descubierto al incógnito escritor y a la no menos incógnita y discreta dama.

Se despide hasta la primera su afectísimo.

ARGENTA.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

El lunes último entraron en esta ciudad, custodiados por fuerza de la milicia, los presuntos autores del incendio de las carboneras en el inmediato pueblo de Gallegos de Solmiron.

También parece confirmarse que á la salida del pueblo fueron hostilizados los milicianos por algunos vecinos del referido pueblo, viéndose obligados á defenderse, y cuyas resultas fueron la muerte de una infeliz mujer y varios heridos.

Llamamos la atención del señor alcalde acerca del inveterado abuso que se viene cometiendo en esta ciudad, de colocar las telas sobre las paredes de propiedad parti-

cular, causando el perjuicio que es consiguiente, y el cual podía evitarse colocando algunos palos donde los tejedores tendieran las telas sin perjudicar á tercero.

A los fabricantes.—El administrador del hospital civil de esta ciudad, ruega á los señores fabricantes que tienen en sus despachos cepo de limosnas para dicho establecimiento se sirvan remitirle las cantidades que contengan para atender á las necesidades de aquel piadoso asilo.

A los padres de familia.—Mañana lunes se abrirán en el Instituto de segunda enseñanza de esta ciudad, las clases de adorno anunciadas, quedando abierta en dicho establecimiento la matrícula para las asignaturas de francés, dibujo lineal, de adorno, figura é industrial, teneduría de libros por partida doble y gimnasia ortopédica.

El profesor de dibujo y francés, persona adornada de vastos conocimientos y que ha pasado en París gran parte de su vida, ha llegado ya. El de partida doble se encuentra aquí hace tiempo y todo está preparado para inaugurar dichas clases que por su gran utilidad y aplicación á la industria y al comercio, no dudamos serán frecuentadas por gran número de jóvenes.

VARIEDADES.

Historia de la solución ibérica en nuestro siglo.—Personajes españoles que más principalmente han trabajado por ella durante él.—Familia que más se ha opuesto y medios que ha empleado.—Verdadero estado de la opinión en Portugal.

(Continuacion.)

Acercas de lo que cubia fundadamente esperar entonces en favor de la idea peninsular, algunos de los generales de Vicálvaro sabian á lo que podian atenerse, y después del triunfo de aquella revolución, el general O'Donnell tuvo tambien conocimiento de cuales eran las disposiciones de los hombres públicos de mayor influjo en Portugal. No se hallaban estos, á la verdad, resueltos á aceptar una union no convenida ni trabajada por la opinion; union que suponía condiciones y garantías, que no se habian propuesto ni sido aceptadas de antemano, pero tampoco se negaban á tomar el asunto en consideracion, á tratarlo como una grave cuestion internacional, siempre que se salvarsen los inconvenientes de aparecer el Gobierno portugués como instigador de la vacante del trono de España, y haciendo entrar por mucho la consideracion de que Inglaterra y Francia no fuesen contrarias á la union dinástica ó federal de las dos naciones.

Pero en 1854, como en 1868, los iniciadores del movimiento liberal hicieron preceder la accion al pensamiento definido del uso que harian de la victoria; entonces como ahora dejó de haber concierto entre los partidos que se asociaron para el alzamiento. O'Donnell y sus amigos contaban con la adhesion de los progresistas á la iniciativa por ellos tomada; pero no habian estipulado con sus presuntos aliados el uso que se haria del triunfo, y Espartero y O'Donnell se juntaron en Madrid sin estar de acuerdo sobre lo que restaba por hacer.

El primero no era del todo opuesto, y antes bien se hubiera prestado al llamamiento de la dinastia de Braganza, el segundo, que harto sabia que la idea no estaba aún bastante madura en Portugal, que su realizacion exigiria tiempo, y además llenar condiciones de cuyo cumplimiento no era dable responder, temió que el cambio de dinastia conduiese en la práctica al establecimiento de una regencia progresista, á la que no se hallaba O'Donnell dispuesto á coadyuvar.

Estas dudas y vacilaciones, la falta de conformidad entre los dos caudillos respecto al significado que se diera á la fórmula entonces en boga de *Cumplase la voluntad nacional*, condujeron al sacrificio de la combinacion, á la que, sin haberla formalmente aceptado, prestaban oido en 1834 los hombres públicos portugueses más notables.

Desgraciadamente se desaprovechó la ocasion. D. Evaristo San Miguel se declaró padrino de la ex-reina Isabel, situada por el pueblo en su Palacio; las iras populares se desahogaron expulsando á la reina madre, y sancionado que fué por las Cortes Constituyentes el sostenimiento de la dinastia, los estadistas portugueses, que habian llegado á considerar como próxima la vacante del trono español, dejaron de ocuparse de una combinacion que de entonces acá no ha cesado de perder terreno en el vecino reino, hasta haber llegado á hacerse en extremo impopular.

Poco tiempo despues de malogrado éxito que en 1854 hubieran podido alcanzar los perseverantes trabajos á favor de la idea peninsular que venimos reseñando; el amigo y compañero de los tres emigrados que en Gibraltar iniciaron el pensamiento transmitido al emperador D. Pedro, tuvo ocasion de allegar una nueva piedra al edificio de sus esperanzas. Una de aquellas vicisitudes frecuentes en la vida de los hombres públicos, lo pusieron en contacto con el personaje que puede confundamente ser considerado como la más alta y genuina expresion del carlismo militante, y discurriendo con él como puede hacerse con un hombre para quien no han pasado en vano largos años de expatriacion y en íntimo contacto con los grandes focos de la civilizacion europea, en el curso de sus conversaciones sobre el porvenir de la patria y sobre la mejor manera de reunir á todos sus hijos en un pensamiento comun de engrandecimiento y de gloria, propúsole como medio de conseguirlo; que la emigracion carlista prescindiese de su gastada y estéril bandera de D. Carlos, así como los liberales podian prescindir de la de Doña Isabel II, y trabajasen juntos carlistas, moderados y progresistas para traer á reinar á España á D. Pedro V. de Portugal.

En honor sea dicho de la verdad y de españolismo del jefe carlista á quien aludimos, no rechazó éste la indicacion, y antes al contrario, la aceptó de lleno, ofreciendo influir en el ánimo de sus amigos para que la adoptasen, con tal que previamente se le diese la seguridad de que los hombres que él mismo indicó, considerándolos como los de accion del partido moderado y del partido progresista, entrasen de buena fé en el pensamiento y se hallasen dispuestos á prestar las mismas garantías de constancia y de fidelidad al cumplimiento de lo que se

concertase, que él por su parte se hallaba dispuesto á dar.

Sobre estos preliminares, convínose en el plan que debería seguirse para explorar el ánimo de los sujetos designados, y se fijó un plazo dentro del cual había de quedar ultimado el concierto ó roto del todo, y en entera libertad el caudillo carlista para obrar en adelante como tuviera por conveniente.

No nos es permitido entrar en mas prolijas explicaciones acerca del notable incidente que sólo apuntamos, por no despojar esta verídica relación de una de sus más interesantes revelaciones. De la autenticidad de lo que dejamos dicho podría atestiguar un ilustre jefe del partido progresista, quien en su día tuvo conocimiento de los hechos, y terminaremos cuanto sobre el particular podemos decir, añadiendo que no llegó á darse conocimiento de lo concertado al individuo señalado al efecto entre los jefes del partido moderado, por haberse creído que para obtener la adhesión de este partido se necesitaba contar con mayor número de personas del mismo, en cuya amplitud de exploración no convino el personaje carlista, con lo que se dió por terminado el asunto y fuera de todo compromiso los tres individuos que tuvieron intervención en lo que llevamos expuesto.

Hasta aquí el antiguo é ilustrado periodista y hombre público. Las tentativas hechas por los partidos liberales más avanzados y sus jefes cuando se colocaron resueltamente en actitud antidinástica, cerca de la casa de Braganza, son bien recientes y se han hecho de una manera sobrado trasparente para que no haya podido penetrarse la generalidad de las personas de su existencia. La casa de Braganza no pudo en este tiempo hacer manifestación alguna que la comprometiese ante otro Gobierno subsistente todavía en España; y bien fuese porque no llegara á persuadirse nunca de que el éxito había de coronar al fin los esfuerzos de los revolucionarios españoles, bien por que no entrasen en sus miras ó porque no considerase la empresa realizable, es el hecho que manifestó simpatías á los liberales, pero al mismo tiempo una lealtad internacional exagerada hacia el Gobierno constituido y la familia reinante en España. Esta última, por su parte, más sagaz y menos considerada, aprovechó cuantos medios se presentaron á su alcance y pudo forzar á que se presentaran, con el objeto de mantener divididos ámbos pueblos, de excitar entre ellos rivalidades é ininteligencia, y de producir el triste resultado de que habiéndose perdido para ella la corona de España, y quedando desligada la nación de todo compromiso á este respecto, no se haya podido hallar inmediatamente en la casa de Braganza el sucesor de Isabel II, que todas las probabilidades y la corriente de los hechos y aspiraciones revolucionarias parecían designar en ella.

Ya se ha visto por las páginas anteriormente trascritas lo que por la union ibérica ha hecho un hombre de origen conservador, y cómo con él han concurrido á los trabajos desde la genuina significación del carlismo hasta los más avanzados liberales. Vamos á ver ahora cómo se expresa y lo que ha hecho otro hombre de ideas conservadoras, y que es al mismo tiempo el español que con mayor celo, perseverancia y notoriedad ha trabajado en pro de la

idea ibérica: el ilustre diplomático D. Sinibaldo de Mas, cuya reciente pérdida deploran todos los españoles amantes de las letras y del iberismo.

(Se continuará.)

ANUNCIOS.

GRAN COMODIDAD Y ECONOMIA.—Se ha recibido una buena partida de hoja de maiz para jergones. Se vende al precio de 20 rs. arroba en el establecimiento de Francisco Reig Perez.

El que suscribe, agente del Banco de España para la recaudación de contribuciones de este partido, se encarga de hacer en Salamanca cuantos pagos tengan que realizar los ayuntamientos y particulares, mediante la retribución convencional y con arreglo á la importancia de las cantidades que deban satisfacerle.

Bejar 17 de Enero de 1874.—Valentín Monge.

EN LA LIBRERIA DE RAULET acaba de recibirse una remesa de Agendas de bufete, de bolsillo, de lavandera y planchadora, calendarios americanos y otra infinidad de artículos propios de entrada de año.

SE VENDE UNA MAQUINA NUEVA de hacer canillás y una vareadora. En la imprenta de este periódico darán razon.

SE ARRIENDA UNA HUERTA con monte, prado y caseta al sitio de Santa Marina. Para más pormenores dirigirse á D. Genaro Pacheco.

TRIPAS FRANCESAS.—Los Srs. Araoz, Hermanos, han recibido una partida que ceden á precios arreglados.

HILANDERO.—Se necesita uno entendido para una buena fabrica. En la imprenta de este periódico darán razon.

EN LA CALLE DE LA NOGALERA, número 3, se vendé una casa de buena construcción, con habitaciones comodas y balcones de hierro á dicha calle.

En la imprenta de este periódico darán razon.

SE VENDEN LA CASA EN EL CASCO de esta ciudad, calle del Horno, num. 21, un surtido pequeño de dos cardas, dos baños para encolar y una manguilla de esmerilar.

En la imprenta de este periódico darán razon.

A PRECIO ARREGLADO SE ALQUILA ó vende un huerto situado en la calleja larga (cerca de la Solana) pago gibraberreros, y que tiene por distintivo un peñasco alto cerca de la entrada.

Darán razon en la imprenta de este periódico

SE ARRIENDA LA HUERTA FRENTE á los Caños de la Corredera, lindera con huerta de D. Fulgencio Garcia y con el paseo. El encargado de arrendarla es Fernando Aguilar Sanchez, calle de las Armas, número 8.

SE HACE LA VACANTE LA SECRETARÍA de Montemayor con 3.000 rs. de sueldo anual; las personas que se crean aptas para su desempeño pueden dirigir sus solicitudes en el término de quince dias al Ayuntamiento de dicho pueblo.

DE LA LIBERTAD EN ESPAÑA.
ESTUDIO FILOSÓFICO-POLÍTICO.

por
DON JUAN GARCÍA NIETO.

De este folleto, recibido con general aplauso por la prensa de Madrid y por el público inteligente, quedan muy pocos ejemplares.

Se halla de venta en Madrid, al precio de 4 reales, en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo núm. 2; San Martín, Puerta del Sol, 9; y Gaspar y Roig, Príncipe, 4.—En Bejar, al mismo precio, en la librería de Raulet, quien le remite fuera por 5 reales.

SE DESEA VENDER UNA SECCION DE máquinas estambreras, compuesta de cuatro manuales, una mechera en fino, para bobinera, una continua con cien husos una urdimbre y un torno de doscientos husos para trama.

Si el comprador quiere cambiarla por dos surtidos, justipreciando una y otros, también se hará.

El que desee más pormenores puede entenderse con D. Adrian Regadera.

CUBIERTOS DE ALPACA.—Estos hermosos cubiertos que á más de su larga duración tienen la propiedad de conservar su primitiva blancura aunque sean fregado, con arena, se hallan de venta en la librería de Raulet, al precio de 140 reales docenas y 12 id. uno.

Cuchillos con mango del mismo metal á ocho rs. cada uno.

INDISPENSABLE PARA LA BUENA ORGANIZACION de la milicia.—La Ordenanza de la milicia nacional de 14 de julio de 1822, reformada y puesta en vigor por decreto del gobierno de la república de 18 de setiembre último, se vende á medio real en la librería de Raulet.

MAQUINAS EN VENTA.—A precios arreglados se venden una escogedora, una escardosa, una tundidora transversal y varias perchas, todas ellas están en buen uso.

En la imprenta de este periódico darán razon.